

lo que escuché en mi primera infancia, tanto en casa como en todo mi vecindario, donde eruditos judíos, judíos de la Torah, hablaban de R' Yehoshie'le con respeto escandaloso: que él es un *Gaon*<sup>1</sup>, un gran erudito de la Torah, con autocomprensión, un hombre inteligente y conocedor, insuperable. Conoce la Torah en profundidad y amplitud, nada en ella con tanta facilidad como un buen nadador en un río tranquilo y apacible. Y que a él acude gente de casi toda la diáspora judía, con duras preguntas sobre la Torah. Su palabra se acepta como árbitro final...

Había suficientes razones para escucharlo todo, para saberlo. Y cuando era un niño de tres o cuatro años, absorbí en mí mis primeras y más importantes impresiones de la vida. De hecho, vivíamos en la calle de la sinagoga, en casa de Abraham Chlap. Esta fue la primera casa cerca del *Beit Midrash*. Esto significaba ser el primer vecino de R' Yehoshie'le. Porque el rabino vivía en esos años en una casa comunitaria, que estaba en la segunda mitad del *Beit Midrash*. Todos los días tuve varias oportunidades de ver a R' Yehoshie'le y escuchar conversaciones sobre él y su grandeza. Los judíos de Kutno estaban orgullosos de su rabino y pronunciaban el nombre "R' Yehoshie'le" con sonrisas temblorosas. Probablemente no sería exagerado decir que esto lo sentían, o al menos lo esperaban, una gran parte de la población cristiana de la ciudad y lo demostraban en cada oportunidad, dándole a R' Yehoshie'le un gran honor, con el debido respeto al "rabino". Era más notable cuando R' Yehoshie'le caminaba por la larga calle de la sinagoga todos los días, alrededor de las tres de la tarde, acompañado por su *shamash*, R' Hershel Naman. Por supuesto, como muchos judíos vivían en la calle de la sinagoga, salían a decir: "¡Buenos días, rabino!" y al mismo tiempo le deseaban la vida eterna.

Mi mamá también estaba en la calle todos los días, conmigo quizás no más que un niño de dos o tres años, indicando:

— Mira, Moshe'le, este es R' Yehoshie'le, que tenga una larga vida. Repite mis palabras, me dijo, porque todos vivimos gracias a él. ¡Él es un gran hombre justo!

No sería exagerado decir que los pocos cristianos que vivían en la calle de la sinagoga hicieron lo mismo. Lo observaron durante mucho tiempo, muchos se quitaban el sombrero y se santiguaban con reverencia. Las palabras: "*Rabin idzie, wielki Rabin*" resonaban en todas las bocas. En español significa: "¡Viene el rabino, un gran rabino!".

Y tan pronto como llegó el carruaje de un gentil, el capataz, viendo de lejos a R' Yehoshie'le, con un *shtreimel* de marta en la cabeza, vestido con un largo abrigo negro de atlas, con un cinturón atado a su alrededor, disminuyó la velocidad. Y acercándose, quedó completamente a un lado, para darle paso al "Rabino." Lo miraba un largo rato, se santiguaba y murmuraba su oración, moviendo los labios.

Cuando alguna vez sucedió que Yehoshie'le, sumido en sus pensamientos, había vagado por la parte no judía de la calle de la sinagoga, el alto y fornido coronel (a quien luego llamó "General" porque sabía que debería

## COLECCIÓN DE RECUERDOS SOBRE EL RABINO YEHOSHE'LE KUTNER

Debe haber algo fenomenal en R' Yehoshie'le Kutner para que yo, un judío secular, todavía lo recuerde. Han pasado más de setenta años desde su muerte y lo veo claramente ante mis ojos, mientras caminaba por la calle, en el *Beit Midrash* de su ciudad permanente al este, cerca del Arca Sagrada. Y en su propio palacio de justicia, sentado en su gran silla rabínica, balanceándose sobre una pila de libros. Por supuesto, elegí no hacer aquí una reseña académica, sino algunas memorias. Sólo quería contarles

---

<sup>1</sup> NdT: hebreo, "genio".

haber sido ascendido a un rango superior) siempre salía y saludaba al "Rabino" de manera militar, levantando la mano derecha sobre el "pecho" y al mismo tiempo estirándose, como un soldado para un general, o un general para el emperador. Respondió naturalmente R' Yehoshie'le, sacudiendo la cabeza y con su siempre amable sonrisa. Muy a menudo, la esposa del general, una muchacha joven y encantadora, miraba por la ventana delantera y saludaba, sacudiendo la cabeza, a este querido visitante – y ambos lo observaban durante mucho tiempo, mientras él avanzaba lentamente, paso a paso, con algo de un espíritu divino.



Rabino Shie'le Kutner con el lider communitario Manczester

Se convirtió en una verdadera expresión de adoración cuando R' Yehoshie'le enfermó. El general ordenó entonces que se esparciera paja por toda la calle, entre el *Beit Midrash* y la sinagoga, para que no se oyera ruido si alguien la cruzaba o pasaba, para no molestar al resto de los enfermos. Además, el funcionario municipal colocó policías a ambos lados de la calle. No permitían que nadie viajara en un carro con ruidosas ruedas recubiertas de hierro, sólo en carros con ruedas revestidas de goma, pero tenían que ir paso a paso para que no se oyera el

susurro de los caballos. Los policías ordenaron a los pesados carros que pasaran por una calle al otro lado de la sinagoga.

Durante todo el tiempo que R' Yehoshie'le estuvo enfermo, no hubo vida normal entre los judíos de la ciudad. Fue un desastre. Difícilmente se trabajaría e incluso se comerciaría. Y en el *Beit Midrash*, encendieron velas durante días y los judíos siguieron recitando salmos, rogando al Señor del universo que enviara una cura milagrosa para los enfermos. Las mujeres corrieron al cementerio, irrumpieron en las tumbas de los justos, para que oraran al Señor para que tuviera misericordia de ellas y salvara a su R' Yehoshie'le...

Pero resulta que a R' Yehoshie'le ya no le quedaban años y, después de una larga enfermedad, exhaló su alma santa...

Una mañana de Tamuz, alrededor de las diez, murió R'Yehoshie'le<sup>2</sup>. Como expresión de dolor, la gente inmediatamente dejó de estudiar en todos los *chederim*. Y toda la ciudad se llenó de gran tristeza. Todos y cada uno corrieron y entraron en la calle de la sinagoga. La calle, ancha y bastante larga, se llenó rápidamente de judíos: "¿Es realmente cierto?!" – uno le preguntó al otro – "¿No más R' Yehoshie'le?" Al escuchar la respuesta, "*Baruch Dayan HaEmet*", simplemente se arrancaron el pelo de la cabeza con gran tristeza. Y las mujeres gritaron con gran alboroto, que hizo llorar las piedras de la calle. Incluso una cierta parte de los no judíos entró en la calle de la sinagoga, miró durante mucho tiempo el apartamento de R' Yehoshie'le, la gran multitud de judíos devastados y se fue con la cabeza inclinada.

Los judíos pobres se sentían completamente como verdaderos huérfanos. Porque R' Yehoshie'le siempre se acercaba a los pobres con la misma sonrisa amable que los ricos. Y cuando R' Yehoshie'le estaba con la congregación en el *Beit Midrash* y en la sinagoga durante el invierno, inmediatamente se llevaban carbón y patatas a las casas frías de los pobres, para que los niños pobres no quedaran congelados y muriéndose de hambre en el frío del invierno.

R' Yehoshie'le nunca quiso quitarle dinero a nadie. No dejaba de decirles a sus visitantes: "Den a la caridad, porque el mundo se basa en la caridad". Y cuando la gente dejaba ciertas sumas a un lado de la mesa, él ni siquiera las tocaba con sus manos, sino que llamaba a su *shamash*, para que las tomara y las donara a la caridad.

Muchos judíos acudieron en masa a la ciudad tras la muerte de R' Yehoshie'le, más de los que podía soportar. Por supuesto, entre ellos había muchos rabinos de toda Polonia. Se había fabricado un nuevo féretro especial para los santos muertos, así como nuevos instrumentos de purificación. La purificación no fue realizada por los empleados de la *Chevra Kadisha*, sino por los más grandes rabinos. También admitieron a varios *cohanim* a la purificación. Los rabinos habían declarado que R' Yehoshie'le era una persona puramente muerta y que los

<sup>2</sup> NdT: Israel Yehoshua Trunk murió el 25 Tamuz 5653 (9 de julio de 1893).

*cohanim* eruditos debían y podían participar en el ritual de purificación. Recuerdo como si fuera hoy, que mi propio padre, un *Cohen* y un erudito judío, a pesar del profundo dolor, se sintió muy exaltado por poder participar en la purificación.

El funeral tuvo lugar al día siguiente. Comenzó temprano en la mañana, tal vez a las siete, con siete círculos alrededor de la *bima*<sup>3</sup> en el *Beit Midrash*, mientras ambas puertas del Arca Sagrada estaban abiertas de par en par y los rollos de la Torah scrolls, enfundados en sus coronas de plata (también de luto), contemplaron con toda su santidad a los puros muertos. El féretro fue llevado por rabinos y *cohanim* prominentes. El cortejo fúnebre era numeroso, es imposible saber cuántas personas había allí: una multitud abarrotada, imposible de contar. Delante del féretro, todos los hijos judíos de los *chederim* fueron y dijeron en voz alta: "La justicia está delante de ti" y otros versos apropiados de los Salmos. El féretro era abierto y alto, con tablas a ambos lados, lo que lo hacía parecer una cama. Durante todo el camino, los judíos, y tal vez incluso los gentiles, siguieron lanzando notas de deseos. Si no recuerdo mal, mi padre, siendo uno de los *cohanim*, que llevaban el féretro, dejó caer una nota diciendo que R' Yehoshie'le debería orar a Dios para que enviara una cura milagrosa a mi madre enferma y, por supuesto, también un medio de vida. Este fue probablemente el deseo en todas las demás notas de deseos.

El funeral duró un día entero, hasta bien entrada la noche. Si no recuerdo mal, a R' Yehoshie'le se le dio una tumba como a un *Cohen*.

Un escalofrío se apoderó de todos y la gran multitud lloró mientras se acercaba a la tumba abierta. La congregación se dio cuenta de la verdad, que ya R' Yehoshie'le realmente nos dejó y seguimos sin él como ovejas sin pastor....

A la primera palada de tierra que había dejado caer en la tumba, y con un gran suspiro, se oyó también en voz

alta las palabras: "¡*Mazal Tov!*" Así es como la comunidad Kutner ha informado a R' Yehoshie'le, a través de un "*Mazal Tov*", que tomaría como Rabino Kutner a su único hijo, Rabino Moshe Pinchas, en su lugar, para ser su sucesor. Y su hijo R' Moshe Pinchas realmente se convirtió en el rabino de Kutno.

Durante toda una semana después del funeral, el *Beit Midrash* estuvo lleno de judíos y rabinos quienes uno tras otro, realizaron elogios desde la mañana hasta altas horas de la noche. También sentaban *shiva* en las casas. Y como en el *Beit Midrash*, se quemaron velas en cada casa judía, en profundo luto por el gran líder y *Gaon* R' Yehoshie'le, cuya vida entera fue para ellos una luz, cuya divinidad iluminó su forma de vida...

Mucho después de la muerte de R' Yehoshie'le, la vida de los judíos en la ciudad no fue fácil. Había conmoción en cada rincón, donde sólo se reunían unos pocos judíos, o un minyan en el *Beit Midrash*, en el que había un *shtiebel* chassidico, no se hablaba de nada más que de R' Yehoshie'le – ya sea sobre su muerte, que tanto ha perturbado al mundo judío, o su exaltada vida, que ha irradiado nuestra ciudad con todo lo bello y bueno. Es por eso que realmente no fue fácil hacer las paces con la idea de que R' Yehoshie'le realmente estaba lejos de nosotros para siempre...

Como nativo de Kutno, puedo permitirme decir que tanto el Rabino R' Moshe Pinchas ztz"l como el Rabino R' Yitzhak ztz"l, hijo de R' Moshe Pinchas y nieto de R' Yehoshie'le, sentados en la silla del rabinato de Kutno, llevaron durante años la corona de la grandeza de R' Yehoshie'le... La generación de judíos de Kutner que recuerdan bien a R' Yehoshie'le, los miró como a los hijos, los herederos de su padre y abuelo, el *Gaon* y agudo R' Yehoshie'le Kutner...

M. Y. SZATAN, Montreal

---

<sup>3</sup> NdT: hebreo, "estrado".